

## EL PODER DE LA PALABRA II

*“Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.  
Efésios 6:17.*

Todos nosotros ya oímos hablar de un hombre llamado Lutero. Basado en un profundo amor hacia la Palabra de Dios, hizo de ésta una poderosa espada que reprimía errores, supersticiones e intolerancias de aquella época.

Como campeón de la verdad, Lutero osadamente tomó el Libro olvidado, que por siglos permaneció confinado en la soledad de los monasterios y catedrales, y, proclamando al pueblo sus brillantes enseñanzas, disipó las tinieblas de error, tornando victoriosa la causa de la Reforma.

Cuando intimidado a retractarse de sus enseñanzas frente al Emperador Carlos V, en la asamblea de Worms, se mostró dispuesto a someterse a las decisiones de un concilio general, bajo la condición de que todas las decisiones armonizaran con las Escrituras. Cuando amenazado de ser condenado a la muerte, respondió con osadía: “¡Coloco mi persona y mi vida en las manos del emperador; pero la Palabra de Dios nunca!”

Teniendo en sus manos el Libro negligenciado — “la espada del Espíritu” — el reformador fue más poderoso que el papa y los cardenales, que el emperador de los príncipes, que la Dieta(asamblea) y los concilios, los Estados y Continentes.

Hace muchos años un predicador concluyó que su pequeño ejemplar del Nuevo Testamento, que él amaba grandemente como a un tesoro, necesitaba recibir una nueva encuadernación. Así, lo envió a un encuadernador. Este, al concluir el trabajo, se dio cuenta que existía un espacio limitado a lo largo del lomo del libro para imprimir con letras de oro, las palabras en inglés: “El Nuevo Testamento.” Decidió entonces grabar sólo las tres iniciales de aquel título, ENT. Esto parece haber sido inspirado, porque la Biblia fue en el pasado y por la gracia de Dios, será en el presente y en el futuro, reconocido como un Libro poderoso.

**¿Quién podrá medir el extraordinario poder explosivo de este venerado Libro, en la ardua batalla contra la apostasía y contra las fuerzas unidas del mal? Este poder es fácilmente universalizado cuando recordamos lo que ocurrió en el año 1787 cuando el rei Jorge III, de Inglaterra, envió el navío Bounty a la isla de Taití, en el sur del Pacífico, para traer de allá mudas de fruta-pan (una fruta originaria de esos lugares). Las plantas deberían ser llevadas para Jamaica y allí plantadas, con el propósito de aumentar y suplir el alimento para sus habitantes.**

**Sin embargo, a la altura del archipiélago Tonga, los tripulantes de la embarcación se amotinaron y su comandante William Bliger, juntamente con los marineros que le permanecieron fieles, fueron abandonados en un pequeño barco, a la deriva en el océano. Con 9 mujeres taitianas, y una joven de 15 años, los amotinados decidieron esconderse en un lugar perdido en medio del océano, en la isla de Pitcairn.**

Allá en aquel lejano y oculto lugar, vivieron un drama cruel y emocionante, escrito con alcohol y sangre.

Uno de los marineros que había trabajado en una destilaría en Escocia, logró producir alcohol de una planta nativa, y no tardó mucho para que la isla se transformase en un escenario de sangrienta disputa. El vicio, la degradación y el odio hicieron precipitar una lucha de exterminio entre los polinesios y los blancos amotinados. Al transcurrir 5 años, todos los hombres, excepto dos habían muerto. Más aún, uno de los sobrevivientes falleció también, víctima de una crisis asmática. Quedaron diez mujeres, veintitrés niños y Smith, el último de los amotinados.

Pensando en la vida pecaminosa que vivían y en el futuro de aquellos niños, Smith se recordó de que en uno de los baúles del BOUNTY había una Biblia. Leyéndola diariamente, Smith comenzó a experimentar en su vida una sorprendente transformación. Arrepentido de sus transgresiones, decidió enseñar a los demás habitantes de la isla a leerla. También les enseñó las preciosas lecciones del evangelio, y la misma transformación milagrosa experimentada por Smith se dejó sentir en todos los habitantes de la isla.

Años más tarde, el navío TOPAZ visitó Pitcairn y encontró a una próspera comunidad sin bebidas alcohólicas, sin criminales y por ende, sin cárceles. La Biblia había cambiado radicalmente el estilo de vida de aquella comunidad. “La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples” (Salmos 119:130).

El precioso ejemplar del Libro de Dios que transformó la isla en un paraíso está ahora guardado dentro de un bahúl de madera en la capilla adventista.

**¡Cuán extraordinario es el poder de la Palabra.!**

---

Texto por Pr. Jeú Caetano  
Licenciado pela Creative Commons 3.0 BR  
Atribuição-Uso não-comercial- Não a obras derivadas 3.0  
Divulgado e apoiado por AçãoJA – [www.acaoja.com](http://www.acaoja.com)  
Maiores informações [acaoja@portalja.com.br](mailto:acaoja@portalja.com.br)